

BOSSERO, ENRIQUE ROBERTO

10

(a los 75)

Los días
largos como espadas
se contradicen con
los años
veloces que
parecen de luz
días con profusión de lagañas
matutinas
huesos malheridos
horizonte en bamboleo
agobio de
soles más que amarillos
incoloros
por lo profundo
puntualmente oscurecidos
de minuto en minuto
en respuesta a un calendario
ronco
disciplinado
que nos domina desde el
inicio. En cambio
los años
no se ven
casi
ni se recuerdan
casi
ni casi se dejan comprender
mientras pasan
como relámpagos
frente al dibujo de una
ventana
en arrugas
no posible ya de abrir.
Sin embargo
la suma de días y
años propios
que algunos llaman
vida

permanece en lo oscuro
siempre
del tiempo.
Una suma de resultado
incierto
peligroso
en la que tiemblan los
cálculos previstos
cero más cero puede ser
igualmente nada o
infinito o
signo no posible de descifrar.
Alguna vez
sabremos algo de todo esto.
Nunca.

ADIÓS

Adiós.
No hay nada más triste.
Porque hasta nunca es
hasta nunca
pero adiós es
¿hasta qué?

PEQUEÑO POEMA CASI DE AMOR

Amaré la tarde
la luz
la espiga rubia
el fruto de tus manos amaré
también tus ojos
amaré todo lo que hay que amar
y un poco más
por si no alcanza.